

Simposio: **La utopía, motor de la historia. Con motivo del V Centenario de la publicación de "Utopía", de Tomás Moro**

Madrid, 27 de mayo de 2016

RESÚMENES DE LAS PONENCIAS

PRIMERA SESIÓN

Platón. Utopía, Justicia y *Paideia*

María José Guerra Palmero

Profesora Titular de Filosofía Moral. Universidad de La Laguna.

En la filosofía occidental casi todo remite a la monumental obra de Platón. No puede ser de otra manera para la utopía. El Estado deseado en el que se realizará la justicia se explora y se diseña en *La República*, el diálogo en el que nuestro filósofo establece su “sistema”. La finalidad política, el logro de la sociedad justa, pone a su servicio a la ontología y a la epistemología. En nuestra modesta lectura de este clásico insustituible incidiremos en que la ciudad justa no es posible sin la columna vertebral de la educación, de la *Paidea*. Sin la “elevación” moral y cognitiva de los filósofos tras un arduo camino de aprendizajes, de persecución de la verdad, al que son impulsados por el amor a la sabiduría, no es posible pensar si quiera la posibilidad de la justicia. Reflexionaremos a este propósito sobre el nexo entre educación y justicia en el mundo actual a la vista de la disolución de este vínculo en la dirección de una apuesta ciegamente instrumentalista.

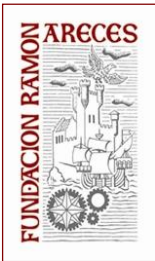
Utopías medievales: Las místicas y la utopía de la paz

Elisa Varela Rodríguez

Profesora Titular de Historia Medieval. Universidad de Girona.

El Medievo es una época de utopías, de una gran diversidad de utopías. Un gran número de utopías sociales, culturales, políticas, espirituales, simbólicas etc., surcan los siglos medievales henchidos de proyectos de cambio, apegados a la experiencia y a la realidad muchos, imaginarios otros, pero nacidos todos de un deseo real de cambiar la vida y el espíritu de nuestras y nuestros antepasados medievales.

No me ocuparé aquí de las utopías sociales *stricto sensu*; es decir de analizar, por ejemplo, los movimientos que luchan por el igualitarismo social y el difícil deslinde entre estos movimientos populares y los religiosos, como el de John Wyclif o Wycliffe (ca.



Simposio: **La utopía, motor de la historia. Con motivo del V Centenario de la publicación de "Utopía", de Tomás Moro**

Madrid, 27 de mayo de 2016

RESÚMENES DE LAS PONENCIAS

1329-84), el de los lolardos, el de Hans Huss (1369-14159 o incluso el de Cola di Rienzo. Tampoco fijaré mi atención en los debates intelectuales como la *Querelle des Femmes*, uno de los más importantes debates de la Baja Edad Media, ni analizaré los cambios simbólicos –es decir los cambios de sentido que registran las lenguas- en diversas áreas europeas sobre el sentido de las relaciones humanas, de la vida, de la muerte, del fin del mundo...

Me ocuparé de la utopía de la paz en algunas místicas medievales, Hildegarda de Bingen (1098-1179), Juana de Arco (1412-1431) y más detenidamente en santa Catalina de Siena (1347-1380), verdadera embajadora de la paz. La utopía de la paz se encuentra en textos, en acciones y en experiencias de vida de más autoras que autores, pero en cualquier caso podemos señalar que es una vía o proyecto que atraviesa el largo período histórico que conocemos como Edad Media.

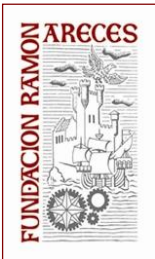
Hildegarda de Bingen, Juana de Arco y Catalina de Siena tienen en común un gran deseo, el deseo de paz, el deseo que nace de su amor a las gentes que compartían el mundo con ellas. Por ello aconsejan -y/o escriben textos de diversa naturaleza- a emperadores, reyes, papas, autoridades ciudadanas para favorecer la paz, para hacerles comprender que es el mejor estado para que las criaturas humanas desarrollen por completo sus proyectos de vida. Las visiones de Catalina desde 1370 le reiteran las llamadas a la paz universal. Catalina responde a lo que algunos historiadores e historiadoras llamamos poder informal o autoridad. El poder informal es la manifestación de una especial experiencia del espíritu, una experiencia profética en la que Catalina exhorta al mundo a su plenitud, a través de una fuerza que no le preexiste, sino que ella misma crea.

La "Utopía" de Tomás Moro

Jorge García López

Profesor Titular de Filosofía. Universidad de Girona.

La obra de Tomás Moro consta de dos libros escritos en forma inversa a su presentación en la obra (libro segundo escrito en Flandes en 1515 y libro primero escrito en Londres en



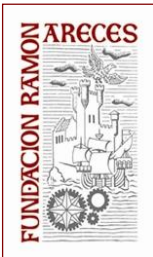
Simposio: La utopía, motor de la historia. Con motivo del V Centenario de la publicación de "Utopía", de Tomás Moro

Madrid, 27 de mayo de 2016

RESÚMENES DE LAS PONENCIAS

1516) y representa buena parte del pensamiento de algunos de los sectores mayoritarios del Humanismo de principios del siglo XVI, de igual forma que la *Moria* erasmiana, creando un modelo ideal a partir de la literatura clásica que le permitiera una visión crítica de la sociedad de su tiempo y el enunciado de una serie de medidas políticas y de organización social tendentes a una mejora de las condiciones sociales. En el libro segundo, Tomás Moro nos describe una sociedad ideal (del griego *u-topos* o *eu-topos*, sin lugar o el mejor o el buen lugar) en dependencia de la *República* de Platón, donde también se nos describe una sociedad ideal. Con el añadido de que Moro hace viajar a su personaje narrador, el filósofo y navegante Raphael Hitloday o Hitlodeo), junto a las rutas de Américo Vespucio, de las que se extravía para descubrir la isla de Utopía y cuya vivencia da lugar al libro segundo. Ahí realiza Tomás Moro numerosas observaciones sobre la sociedad de su tiempo que contrastan con las condiciones de la época. El relato muestra su dependencia de la literatura clásica en el uso del griego para crear una coreografía de nombres que describen la geografía, la estructura política y la organización de Utopía. Sin embargo, la dependencia de los viajes al Nuevo Mundo nos muestra también la obra como el nexo de unión entre la tradición clásica y narraciones posteriores que encuentran en el viaje marítimo y el descubrimiento de nuevas sociedades un motivo de contraste crítico y satírico con la sociedad de su tiempo en obras como *Gulliver's Travels*. Finalmente, en el libro primero, escrito en 1516 y en un momento en que Tomás Moro está desempeñando cargos políticos en estrecha relación con el rey Enrique VIII, la cuestión central que se dilucida es la relación con el príncipe. De ahí que buena parte del libro se base en una reflexión sobre las relaciones entre el intelectual (filósofo y humanista) y el poder real. El autor se pregunta por los límites de esa relación y la posibilidad de influir en el devenir de la política real, solución que el propio autor experimentaría trágicamente poco después.

En resumen, la obra proyecta el pensamiento político y social del humanismo del primer quinientos de igual forma que obras de la época como la *Institutio principis christiani* (*Educación del príncipe cristiano*, 1516), de Erasmo o *Il principe* (1513, pero publicado en 1532). de Machiavelli, obras que explotan desde ángulos complementarios el uso de la literatura clásica para repensar las sociedades donde se encontraban inmersos.



Simposio: **La utopía, motor de la historia. Con motivo del V Centenario de la publicación de "Utopía", de Tomás Moro**

Madrid, 27 de mayo de 2016

RESÚMENES DE LAS PONENCIAS

La utopía en El Quijote

Gonzalo Pontón Gijón

Profesor Titular de Literatura Comparada. Universidad Autónoma de Barcelona.

El *Quijote* no es una utopía, sino una obra de entretenimiento, pero elabora literariamente el espíritu utópico en varios niveles y direcciones. En primer lugar, es utópico el fondo de la locura del protagonista, porque contiene un propósito reformador: don Quijote decide consagrar su vida a transformar el mundo, restituyendo el orden y la justicia a partir de los ideales de la caballería andante. Que ese designio sea propio de un loco y esté, por ello, condenado al ridículo y al fracaso es, desde luego, cuestión que no debe perderse de vista. Por otro lado, la novela, en su Segunda parte, presenta un amplio episodio consagrado a la acción de gobierno: Cervantes nos muestra cómo un hombre simple pero dotado de ingenio natural puede convertirse, contra todo pronóstico, en un buen gobernante. Si no propiamente utópica, es relevante desde un punto de vista ideológico la mirada cervantina, ecuánime y sensible a las razones de cada cual, tal como asoma, por ejemplo, en la caracterización de los personajes femeninos, la relativa atención concedida a los desfavorecidos y marginados o el triunfo de los sentimientos verdaderos frente a la violencia y el dinero. Pero, sobre todo, el libro de Cervantes contiene un poderoso aliento utópico en la presentación de un mundo en el que la actividad más importante consiste en conversar, preguntar, a menudo discrepar, porque la realidad no obedece a una sola perspectiva y es necesario observar las conductas, sin prejuzgarlas, para alcanzar a comprenderlas. Una utopía de la tolerancia. Pocas obras de entretenimiento han sido al mismo tiempo de tanto provecho.

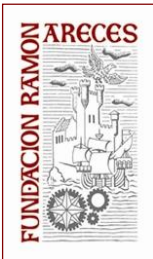
SEGUNDA SESIÓN

La utopía ecofeminista

Alicia H. Puleo

Profesora Titular de Filosofía Moral y Política. Universidad de Valladolid.

En una época de incertidumbre, de pensamiento único y de crisis ecológica y económica, varias décadas después de lo que se llamó la “Caída de los Grandes Relatos”, se hace más necesario que nunca poseer un horizonte regulativo hacia el que dirigir con esperanza nuestros pasos y nuestras acciones. El actual interés creciente por el ecofeminismo ha de ser entendido a partir de esta necesidad y de una nueva sensibilidad y conciencia referente al protagonismo de las mujeres y a la importancia de su experiencia histórica y su mirada sobre la sociedad humana y la Naturaleza. El ecofeminismo ofrece importantes



Simposio: **La utopía, motor de la historia. Con motivo del V Centenario de la publicación de "Utopía", de Tomás Moro**

Madrid, 27 de mayo de 2016

RESÚMENES DE LAS PONENCIAS

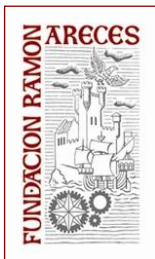
aportaciones al pensamiento y a la praxis de la ecología, señalando las especiales condiciones materiales y simbólicas de género que se encuentran implicadas en el modelo insostenible de desarrollo. De la convergencia de los análisis feministas y ecologistas ha surgido esta nueva corriente del feminismo que puede ser considerada el proyecto más completo de superación de las dominaciones sufridas por humanos y no humanos ya que se autodefine, en todas sus formas, como crítica al sexismo, clasismo, racismo, especismo, discriminación por opción sexual y otras discriminaciones surgidas del prejuicio y la voluntad de dominio. Mi intervención diferenciará las corrientes del ecofeminismo existentes, atenderá a la relación entre la ética del cuidado y la preocupación por la paz y el medio ambiente saludable y por último, presentará mis propios planteamientos que he llamado *ecofeminismo crítico*, en referencia a la necesidad de reconocer y afirmar, pero también revisar críticamente, el legado ilustrado de crítica al prejuicio y de igualdad y autonomía de las mujeres. Doy a estos principios un carácter vertebrador del camino hacia ese mundo futuro posible junto con una conceptualización constructivista del género, un diálogo intercultural con especial atención a las culturas latinoamericanas que están recuperando la noción de Vida Buena, la aceptación prudente de la ciencia y la técnica, la universalización de las virtudes del cuidado aplicadas a los humanos y al resto de la Naturaleza, una política de Pactos de Ayuda Mutua entre movimientos sociales con objetivos compatibles y una ética de la justicia y la compasión.

¿Ha muerto la utopía? Utopías para tiempos de crisis

Juan José Tamayo-Acosta

Director de la Cátedra de Teología y Ciencias de las Religiones. Universidad Carlos III de Madrid.

La utopía vive horas bajas. No corren, ciertamente, tiempos propicios para ella. Quizá nunca los hayan corrido y ese sea su estado propio: no el buen lugar, sino el *no-lugar*, al que hace referencia el propio nombre u-topía, el tener que nadar contra corriente y ascender cuesta arriba con el viento de cara. La utopía está sufriendo un largo destierro y un maltrato semántico. Es excluida de los todos los campos del saber: de las ciencias y de las letras, de la economía y de la ética, de la filosofía y de la teología, de la política y de la religión, e incluso del quehacer cotidiano. La propia palabra “utopía” está



Simposio: **La utopía, motor de la historia. Con motivo del V Centenario de la publicación de "Utopía", de Tomás Moro**

Madrid, 27 de mayo de 2016

RESÚMENES DE LAS PONENCIAS

desacreditada y tiende a confundirse con ilusión, quimera, ingenuidad, fantasmagoría, falta de sentido de la realidad, estar en las nubes, plan bueno pero irrealizable, etc. Sin embargo, hay signos de despertar de la utopía en los movimientos sociales, en los Foros Sociales Mundiales bajo el lema de “Otro Mundo Posible”, portadores de utopía, y en el pensamiento utópico cultivado por intelectuales críticos, que invitan a pensar la realidad utópicamente conforme al decir de Bloch: “Pensar es traspasar, trascender.

Desde hace siglos viene salvándose una vieja y virulenta pugna entre la razón utópica y la razón instrumental, la mayoría de las veces con el triunfo de esta última. Es necesario revertir esa relación rehabilitando la razón utópica y convirtiendo la utopía en motor de la historia, ya que sin utopías la suerte está echada, emprenderíamos un viaje a ninguna parte y caminaríamos sin rumbo dando tumbos. Sin utopías triunfaría la injusticia por doquier y se impondría la barbarie. La Humanidad se haría el harakiri y la historia dejaría de ser tal para convertirse en eterno retorno. Es en tiempos de crisis y desde los márgenes cuando resulta más necesario que nunca rehabilitar y activar la utopía, sacar a la luz los tesoros ocultos que anidan en lo profundo de la realidad y activar las potencialidades y latencias ínsitas en los seres humanos, vivir y convivir utópicamente.

*Todos los derechos de propiedad intelectual son del autor. Queda prohibida la reproducción total o parcial de la obra sin autorización expresa del autor. © FUNDACIÓN RAMÓN ARECES. Todos los derechos reservados.